

Perspectivas reales de la Vida Cotidiana

Verónica Amador*

Resumen.

Este análisis se basa en el estudio de una situación encontrada en Berlín correlacionada con conceptos teóricos que nos invitan a reflexionar sobre el aporte de las influencias personales y puntos importantes a considerar al momento de realizar una investigación. Se evidencia cómo las construcciones de conocimientos previos determinan la interpretación de un entorno con base en experiencias o características establecidas en la sociedad y como los investigadores atribuyen criterios propios en base a su sentido común y no en base a la situación real.

Palabras clave.

sociedad, interaccionismo, etnometología, transnacionalidad, investigación

Abstract.

This analysis is based on the study of a situation found in Berlin correlated with theoretical concepts that invite us to reflect on the contribution of personal influences and important points to consider when conducting research. It is evident how the construction of prior knowledge determines the interpretation of an environment based on experiences or characteristics established in society and how researchers attribute their own criteria on the basis of their common sense and not on the basis of the real situation.

Key-words.

society, interactionism, ethnometology, transnationality, research

* Estudiante del master en Gestión de Conflictos Interculturales en la Universidad Alice Salomon de Berlín. Psicóloga clínica en ONGs, evaluación de estudios de campo a nivel nacional en los CIBV y en las EP Petroecuador-Petroamazonas, voluntaria ONU en albergues tras el terremoto, desarrollo e implementación de proyectos sociales desde la Presidencia de la República del Ecuador y el Municipio de Quito, finalista en el Concurso Jóvenes por los ODS del PNUD.



Introducción

Inicialmente este artículo se construyó en la materia de perspectivas del mundo de la vida por dos estudiantes de la maestría de Gestión de Conflictos Interculturales; Edelmira Ccoto quien es peruana, antropóloga con sensibilidad en temas de género, ha vivido la mayor parte de su vida en el Cusco, ciudad importante de migración venezolana principalmente de jóvenes, y quien relata, Verónica Amador nacida en Ecuador, estudió psicología clínica y su trayectoria ha sido trabajar con personas en situación de vulnerabilidad en proyectos de contexto familiar social y cultural.

Este análisis es una ampliación de un caso observado relacionado con las siguientes teorías: *La Construcción Social de la Realidad* con el libro de Berger y Luckmann; la segunda es un *Análisis desde el Interaccionismo Simbólico* con el libro de Herbert Blumer sobre *Interaccionismo Simbólico*; la tercera teoría es una descripción con base al *Análisis de la Etnometodología* con el libro de Harold Garfinkel sobre los *Estudios en Etnometodología* y finalmente, un *Análisis desde los procesos de Transnacionalidad* con el libro de Kniffki y Reutlinger sobre *El trabajo social desde miradas transnacionales – Experiencias empírica y conceptuales*.

El objetivo de este trabajo es mostrar la percepción de dos estudiantes durante la observación de un contexto específico en Berlín correlacionado con fundamentos teóricos de los autores antes expuestos, la obtención de este análisis empírico del caso es una relación entre la práctica y la teoría aprendida en la materia.

“La solución de los problemas esta en las percepciones que se observan y se percatan, por lo tanto, para entender los problemas hay que analizar las soluciones” (Kniffki/ Zifonun, 2016).

Descripción del Caso:

En la entrada del barrio de Kreuzberg, a las 19:00 horas se pudo observar a un grupo de jóvenes de diferentes nacionalidades, esto se distingue por su aspecto físico diverso y opuesto a la imagen de las características físicas de los alemanes, uno era de tez morena y otros dos de tez un poco más clara, vestían pantalones jean, un abrigo y zapatillas. No se movieron de ese lugar durante el tiempo de la observación, ellos estaban tratando de vender unos tickets a las personas que pasaban por la calle de forma disimulada. También se observó en el rostro de uno de los jóvenes que tenía las pupilas de sus ojos dilatadas y perdidas, por lo que se cree que ha consumido alguna droga, situación que se continuó asumiendo porque había un aroma a hiervas quemadas.

Los intereses iniciales fueron conocer si son parte del grupo de refugiados que viene acogiendo Berlín, conocer dónde y con quién viven, cuando migraron y dónde están sus familias, que hacen en Berlín, si reciben algún tipo de ayuda del gobierno alemán o de alguna ONG, cómo logran sustentarse en esta ciudad y qué hacen en esa calle. A continuación, el análisis se basará en estudiar esta descripción del caso con los conceptos teóricos aprendidos.



1. Análisis desde la Construcción Social de la Realidad

Partiré mencionando a Berger y Luckmann en su libro *La Construcción Social de la Realidad* en el cual establecen una premisa indispensable para conocer como el individuo dentro de la sociedad construye un mundo intersubjetivo en base a su sentido común. Ellos mencionan que “*La vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado objetivo de un mundo coherente*” (Berger y Luckmann, 2003:34) por lo tanto los pensamientos y acciones de los individuos determinarán la realidad que se cree establecida en la sociedad dentro del mundo de la cotidianidad.

Pero cabe aquí preguntarse ¿Qué es un mundo coherente? o mejor dicho ¿existe un mundo coherente? Para dar respuesta a estas preguntas se debe conocer el mundo subjetivo en el que habitamos y si se considera que la cotidianidad de las personas se encuentra inmersa bajo su propia construcción de la realidad no se podría hablar de un mundo coherente.

Dos estudiantes de la maestría de Gestión de Conflictos Interculturales en Berlín, observaron en la entrada del barrio de Kreuzberg a 3 jóvenes de diferentes nacionalidades, esto se presume porque cuando hablaban cada uno de ellos tenía un acento diferente. Los jóvenes se encontraban parados juntos y uno de ellos ofrecía un ticket a otra persona que transitaba por allí. Partimos de la premisa de que la conciencia es siempre intencional y apunta o se dirige a objetos (Berger y Luckmann, 2003:36). Vale señalar que la conciencia intencional se vio expresada en nuestra relación con el hecho que observaron cara a cara. No hubo hecho más real como el que se observó, es decir, aquella realidad observada de la vida cotidiana fue parte del “aquí y ahora” de ese momento.

En esta descripción es importante resaltar que las dos estudiantes ya tenían su propia visión de la vida cotidiana dentro de su realidad, por lo tanto, la situación planteada siempre determinará o cambiará en base a las concepciones de la o las personas que observan el escenario. Berger y Luckmann mencionan lo siguiente:

“Vivo en un lugar que tiene un nombre geográfico; utilizo herramientas, desde abrelatas hasta autos deportivos, que tienen un nombre en el vocabulario técnico de la sociedad en que vivo; me muevo dentro de una red de relaciones humanas” (Berger y Luckmann, 2003:37).

Con estas palabras hacen referencia a como el lenguaje puede determinar el concepto de la realidad de cada individuo y como determinadas situaciones u objetos pueden llegar a ser significativos para la persona, pero también se debe considerar el hecho de que cada perspectiva del mundo de la vida cambiará según el contexto en el que se encuentre.

Continuando con el análisis, experimentando la vida cotidiana en diferentes niveles de proximidad y alejamiento, es así que el hecho observado fue en un nivel de alejamiento que no estaba presto a la manipulación corporal (Berger y Luckmann 2003:38). En ese mismo sentido, aquella visión de vida cotidiana que prosigue sin interrupción, experimentó un hecho, una cuestión problemática para la cotidianidad de las estudiantes (Berger y Luckmann 2003:40). La continuidad se vio interrumpida por la aparición de un problema y cuál fue ese problema; pues bien, el hecho observado significó un salir de la cotidianidad, un “salir” que se necesitaba aprehender y el problema era poder interpretar esa realidad fuera de la cotidianidad habitual, pero al mismo tiempo surge otra interrogante: ¿Por qué no hubo problema para interpretar la situación observada? Fue porque la interpretación de la interacción observada obedece



a un conocimiento previo y por lo tanto se conecta con lo ya conocido, se construye la realidad a conveniencia propia y esto es lo que ayuda a las personas a sobrevivir. Este aspecto se convierte tan ajeno hasta nuevo aviso.

Berger y Luckmann mencionan que:

“la transición entre las realidades se señala con la subida y bajada del telón. Cuando se levanta el telón, el espectador se ve “transportado a otro mundo”, que tiene significados propios, y a un orden que tendrá o no mucho que ver con el orden de la vida cotidiana. Cuando cae el telón, el espectador “vuelve a la realidad”, es decir, a la suprema realidad de la vida cotidiana en comparación con la cual la realidad presentada sobre el escenario parece ahora tenue y efímera, por vívida que haya sido la presentación de momentos antes” (Berger y Luckmann, 2003:41).

Con estas palabras, los autores hacen referencia a las situaciones que atraviesan los individuos diariamente dentro de la cotidianidad. En este caso al momento que se levantó el telón, las estudiantes se transportaron a sus mundos: Perú y Ecuador, experiencias y cotidianidades de sus países con significados propios que las llevo a describir la situación de 3 jóvenes de diferentes nacionalidades que ofrecían tickets en un barrio de Kreuzberg y que posiblemente uno de ellos había consumido alguna droga. Pero cuando cayó el telón, la realidad de la vida cotidiana se esfumó porque son momentos efímeros que posiblemente jamás se vuelvan a presentar en ese mismo contexto de la cotidianidad.

Pero cabe hablar también de la institucionalización a la que se pertenece, la cual obliga a estar inmerso en una rutina que va a determinar la construcción de situaciones establecidas en la vida cotidiana y en el futuro. Berger y Luckmann aluden que *“estos procesos de habituación anteceden a toda institucionalización,*

y en realidad hasta pueden aplicarse a un hipotético individuo solitario, separado de cualquier interacción social” (Berger y Luckmann, 2003:73). Es así como la habituación conlleva a institucionalizar las realidades que se observan y perciben hasta a definir la forma de actuar. Por lo tanto, dentro del contexto, la construcción de la realidad de la vida cotidiana en relación a la institucionalización, fue que aquellos jóvenes vendían unos tickets en el barrio de Kreuzberg para poder consumir drogas. De este modo se puede institucionalizar la realidad y darle ese sentido en base a los conocimientos anteriores sobre los hábitos y rutinas adoptadas por grupos de jóvenes en similares situaciones.

Los jóvenes que se observaron de aparente procedencia diversa y el hecho mismo de describirlos así, coincide con el planteamiento en el que la interacción cara a cara aparece ya pauteada, estos esquemas tipificadores para aprehender al “otro” obedecen a experiencias previas construidas, procesos de aprendizaje, vivencias, choques culturales, etc. (Berger y Luckmann, 2003:40).

Probablemente, los jóvenes que se observaron eran del mismo país, sin embargo, es debido a una previa construcción social de la realidad, que la descripción del caso fue como *gente de diferentes nacionalidades*; para esta alusión se relacionó los rasgos físicos y el lenguaje variado con el mundo social en el que las estudiantes crecieron, ya que al ser de países como Perú y Ecuador, se coincidió en una misma interpretación al *observar por la noche a un grupo de chicos jóvenes con rasgos diferentes.* El impacto causado fue por el desplazamiento de la atención que implica una transición que lleva a construir y conectar el mundo con situaciones o acontecimientos adquiridos previamente. Si las estudiantes observan en sus países de procedencia a un grupo de jóvenes reunidos por la noche en una esquina y que estos tengan rasgos físicos no usuales al de su país, automáticamente “asumen que son



migrantes”, esta reflexión es con base a lo común y corriente del contexto de la realidad y no del observador. (Berger/Luckmann, 2003: 40)

Por lo tanto, también aquella interacción observada entre el joven que estaba ofreciendo un ticket y la persona que transitaba por ese lugar, obedece a un orden social en el que cada uno desempeña un determinado rol con arreglo a algún fin o porque es funcional a una realidad dada. Estos roles desempeñados pueden ser previsibles y más para quién lo ha estado ejecutando en repetidas ocasiones (Berger y Luckmann, 2003:76).

De esta manera, se puede decir que para poder entender la situación desde la perspectiva de las estudiantes sobre la cultura alemana, es importante mencionar que en sus países de procedencia se caracteriza el estatus de los alemanes como; personas muy estructuradas, organizadas, con un nivel socioeconómico alto, de raza blanca, cabello rubio y ojos claros. Por estos motivos, inmediatamente se asumió que los 3 jóvenes que se encontraban en la calle eran de diferentes nacionalidades y “no alemanes” porque dentro de su realidad, la imagen y percepción de la vida cotidiana de los alemanes es diferente. Pero actualmente viviendo en Alemania y conociendo otra realidad de la vida cotidiana sobre los ciudadanos alemanes, permite dudar de una opinión preconcebida adquirida en sus países (Berger y Luckmann, 2003:76).

2. El Análisis desde el Interaccionismo Simbólico

Los planteamientos de Blumer ayudan a esclarecer el hecho de cómo se construye el significado de las cosas observadas en la vida cotidiana, en este caso como se atribuyó el llamarles “no alemanes”. Se asignan ciertos significados a las cosas, en la manera de responder a la realidad categorizando todo, pero no

de forma aleatoria, sino dando razón a un “significado compartido” proveniente de la interacción social. Al hacer referencia respecto a que los jóvenes que se observaron “no parecían alemanes” se está asignando un significado, entre las categorizaciones según el propio entendimiento y conocimiento previo compartido, lo leído y escuchado; es decir según lo aprehendido (Blumer, 1982:3).

Este significado atribuido a los jóvenes en Kreuzberg no fue al azar, las estudiantes no fueron las primeras a quienes se les ocurrió categorizarlos de esa manera, sino que tal significado asignado fue producto de sus interacciones sociales. Cabe señalar que tales significados asignados no son estáticos, estos se pueden transformar, el cambio de significado también pasará por un proceso de interacción social en el tiempo, un cambio de significado que se puede realizar por conveniencia de algún tipo (Blumer, 1982:4).

Para un mejor entendimiento del tema, es importante aludir que Blumer parte de tres premisas sobre el análisis del interaccionismo:

1. *El ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él.*
2. *El significado de estas cosas se deriva de, o surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con el prójimo.*
3. *Los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va hallando a su paso (Blumer 1982:2).*

Basándome en Herbert Blumer, comenzaré relacionando el caso con la primera premisa sobre el interaccionismo simbólico la cual menciona que las personas asocian a una “cosa” un significado, por lo tanto, dentro de la situación a analizar la “cosa”



sería atribuir a los jóvenes de Kreuzberg que “no son alemanes”, este significado se da debido a la asociación de las características físicas de la concepción de la raza alemana descrita como gente: rubia, blanca, alta y de ojos claros. Estos jóvenes al presentar otros rasgos físicos, se les atribuyó una nacionalidad diferente, caracterizándolos automáticamente como “no alemanes”.

Claramente aquí se puede ver como un individuo coloca una situación determinada en base a su propia concepción de la realidad, pues al dar un significado personal está distorsionando la realidad y mirando las “cosas” en base a su concepción y no desde una perspectiva real, por ejemplo, al decir que los alemanes tienen los rasgos físicos mencionados se está excluyendo a las personas que presentan otras características físicas, ¿Y si aquellos muchachos del barrio de Kreuzberg si son alemanes? ¿Y si los alemanes también presentan características distintas a las que considero? Con estas preguntas pretendo mostrar cómo la orientación personal de los actos influye en darle un propio significado de la situación que puede ser irreal (Blumer, 1982:3).

El segundo indicio indica que el significado surge como consecuencia de la interacción social que es mantenida con los demás, por lo tanto, la validez que se tenga ante este significado dependerá de lo compartido durante la interacción. En este caso se podría considerar acciones sociales ya institucionalizadas debido a que si se correlaciona este concepto con el caso de los jóvenes de Kreuzberg se puede aludir el hecho de haber mostrado los tickets a las personas de la calle como una interpretación inmediata de un acto que apunta a la venta de aquellos boletos, de esta manera se constata que esta acción fue institucionalizada por interacciones antes vistas dentro de la vida cotidiana (Blumer, 1982:3).

Cabe mencionar que a través de la interacción social las personas adquieren o atribuyen un

significado a las cosas institucionalizando y dando respuestas automáticas frente a determinadas situaciones, como el asumir que si alguien indica un ticket en la calle es porque lo está vendiendo, este es un significado adquirido, pero si ¿El joven estaba regalando los tickets en la calle? Las realidades varían según cada individuo y cada contexto por lo tanto no es lo mismo una propia concepción de la realidad en base a una interacción social aprendida en Ecuador que la interacción social de unos jóvenes “no alemanes” que se encontraban en el barrio de Kreuzberg en Alemania (Blumer, 1982:3).

La tercera deducción de Blumer para la comprensión del interaccionismo simbólico es la interpretación personal que se da a una determinada situación, esta puede ser modificada o manipulada según la persona que lo interprete. En el caso expuesto se puede ejemplificar esta situación en el haber atribuido el consumo de alguna droga por parte de uno de los jóvenes debido a sus pupilas dilatadas. ¿Pero si en realidad el sujeto tiene así sus ojos? ¿Quién puede decir que ha consumido alguna droga? Pues bien, esta es una de las observaciones que pueden atribuir las personas dentro de la cotidianidad en la cual las situaciones pueden ser transformadas y manipuladas durante el proceso de interpretación, situación que talvez sucedió en este caso donde se observa a un joven con las pupilas dilatadas y se “afirma” que ha consumido alguna droga, así automáticamente se transforma una realidad que es manipulada por conocimientos previos en relación al consumo de sustancias donde se atribuye criterios propios de haber visto situaciones similares que proporcionaron un cambio simbólico de la situación observada (Blumer, 1982:4).

Una vez analizadas las deducciones planteadas por Blumer, se puede determinar que el significado que las personas atribuyen es dado a través de un *proceso de interpretación* (Blumer 1982:4), que está compuesto por 2 etapas:



1. *El agente se indica a sí mismo cuáles son las cosas hacia las que se encaminan sus actos; señala a sí mismo las cosas que poseen significado.*

2. *La interpretación se convierte en una manipulación de significados. El agente selecciona, verifica, elimina, reagrupa y transforma los significados a tenor de la situación en la que se halla inmerso y de la dirección de su acto.*

Considerando estos planteamientos, la interpretación de la perspectiva del mundo de la vida en la sociedad humana no debe ser apreciada como una aplicación automática de significados establecidos por el investigador, sino debe ser un proceso formativo en el que los significados son utilizados y revisados como instrumentos para la orientación (Blumer, 1982:4).

Un ejemplo claro es la descripción del caso de los jóvenes del barrio de Kreuzberg, pues la interpretación personal de las investigadoras fue automáticamente establecida dentro de la descripción de la situación, obteniendo como resultado una representación con un significado personal del contexto social de aquel escenario y no de la interacción social real que se estaba observando (Blumer, 1982:4).

3. Análisis desde la Etnometodología

Para una mayor comprensión de este capítulo comenzaré definiendo el concepto de etnometodología haciendo referencia a Harold Garfinkel la materia trata sobre *la investigación de las propiedades racionales de las expresiones contextuales y de otras acciones prácticas como logros continuos y contingentes de las prácticas ingeniosamente organizadas de la vida cotidiana* (Garfinkel 2006:20), interpreta la utilización de métodos en común que explican el mundo que se comparte donde se ejecutan las acciones cotidianas, se basa en la interacción y el interés so-

bre cómo actúan los individuos y por ende como se hacen entender entre ellos dentro de la sociedad. Menciona que la racionalidad está inmersa en todo comportamiento social de acción social, todo lo que se toca y se percibe es racional y esto se transmite a través de la comunicación y es ahí donde otro sujeto puede interpretar esa realidad “racional” catalogándola como “irracional” desde la concepción de su propio contexto social.

Garfinkel en su libro *Estudios en Etnometodología*, también hace mención del ETNOS en la cotidianidad mencionando que:

“lo observable -y-susceptible-de-rendimiento -de-cuentas, esto es, a lo asequible a los miembros como prácticas situadas del mirar-y-relatar. Al hecho de que semejantes prácticas consisten en un continuo e interminable logro contingente; a que esas prácticas son llevadas a cabo bajo los auspicios de, y como eventos internos a los mismos asuntos ordinarios que describen en su organización” (Garfinkel, 2006:9).

Cabe preguntarse ¿a qué ETNOS pertenece esa situación para que actuase de esa manera? Lo que observamos y entendemos a través de la comunicación es lo que interpretamos en el momento de haber visto a un grupo de 3 jóvenes en el barrio de Kreuzberg; creímos comprender que ellos estaban intentando vender unos tickets de forma disimulada a las personas que pasaban por la calle y que el rostro de uno de los jóvenes indicaba que había consumido alguna droga. Pero desde el interés de la etnometodología, lo que en realidad concierne es cómo está actuando ese grupo de jóvenes, cuál es su interacción social dentro del contexto y cómo se entienden entre ellos, cuál es su comunicación y, cómo se transmiten mutuamente sus acciones.

Considero que para dar respuesta a estas preguntas se debe observar el contexto social sin imponer



concepciones o supuestos personales dentro del campo de estudio. En este caso las investigadoras tipificaron sus propias ideas al relacionar que los jóvenes querían vender unos tickets a las personas que pasaban por la calle, esto pudo haber sido porque los jóvenes estaban indicando los boletos, pero ¿qué sucede si en realidad ellos estaban haciendo una pregunta y no vendiendo los tickets? Son las propias suposiciones las que encaminan a pensar y actuar de una manera determinada en base a cada situación, y cuando alguien no lo hace se lo relaciona con una idea contraria al pertenecer a lo no cotidiano (Garfinkel, 2006:9).

Como lo menciona Garfinkel:

“las explicaciones que dan los miembros están reflexiva y esencialmente vinculadas, en sus características racionales, a las ocasiones socialmente organizadas de sus usos, precisamente porque esas explicaciones son rasgos de las ocasiones socialmente organizadas de esos usos” Garfinkel (2006:12).

Con estas palabras expuestas se explica cómo nuestra “racionalidad” reflexiona, vincula y da explicación a una realidad con base a su propia organización social de situaciones ya utilizadas, adoptando una misma respuesta en determinadas realidades presentes en la cotidianidad.

En este caso, la reciprocidad de la perspectiva se muestra al momento en el que los jóvenes ofrecen la acción de indicar el ticket a varias personas que cruzaban por la calle, se obtiene la referencia al saber que ellos siempre están en esa calle ofreciendo los tickets, de esta manera todos saben que si pasan por esa calle podrían comprarles el boleto, pero para una persona que está en esa calle por primera vez la cotidianidad sería cuestionable porque esa realidad es desconocida, pero cuando esta realidad se vuelve conocida ya no se dudará más y se tendría la

certeza de afirmar que 3 jóvenes están en Kreuzberg vendiendo boletos (Garfinkel, 2006: 12).

“De acuerdo con Schütz, la persona asume, asume que la otra persona también asume y asume que, tal como ella asume de la otra persona, la otra persona asume respecto a ella” (Garfinkel, 2006:68) por lo tanto, tener la certeza de asumir una realidad en determinada situación se da por referencias previas de aquella misma acción.

Pero hay una pregunta importante que surge relacionada a que esos 3 jóvenes estén en Kreuzberg, ¿qué hacen ahí? Existen diversas respuestas que a la vez llevan a más preguntas ¿Siempre están juntos? ¿Van a Kreuzberg todas las noches? ¿Para qué hablan con las personas? ¿Qué les responden esas personas? Cuando se extiende la perspectiva de sus acciones se puede indagar en un panorama más amplio de la forma indirecta en la que comunican su cotidianidad con un trasfondo enriquecedor. (Garfinkel, 2006:57).

Finalizaré el análisis de este capítulo citando a Garfinkel quien señala que:

“El estudio del conocimiento y las actividades de sentido común consiste en tratar como problemático el fenómeno del método concreto por medio del cual los miembros de una sociedad, cuando practican la sociología, hacen observables las actividades cotidianas” (Garfinkel, 2006:90).

Hago mención a estas palabras debido a que la metodología de investigación planteada por el autor alude a desligarse de construcciones propias de la realidad para observar desde una perspectiva real de la vida cotidiana, pero la separación de estas concepciones llevará al investigador a presentar un posible conflicto al momento de no poner sus criterios vivenciales en el objeto de estudio, pero



esto enriquecerá el estudio al permitirle mirar un mundo de la vida basado simplemente en la realidad que observa.

5. Análisis desde los procesos de transnacionalidad

En el libro *El trabajo social desde miradas transnacionales – Experiencias empíricas y conceptuales*, Kniffki y Reutlinger mencionan que dentro de la vida cotidiana, hay cada vez más personas traspasando fronteras lo cual se encuentra influido de modo progresivo, por las relaciones sociales y estatales que se encuentran desarrolladas más allá de Estados-Naciones (Kniffki & Reutlinger, 2016). Estos tipos de desarrollos aluden al “*aumento de circulación de personas, mercancías, dinero, símbolos culturales y prácticas como consecuencia de la globalización y de las mejores posibilidades de información y de transporte*” (Kniffki & Reutlinger, 2016:7), asignando de esta manera al Estado-Nación, como:

“círculos que posibilitan nuevas interconexiones entre personas, lugares y contextos sociales y crean, por ende, nuevos conceptos y sentidos de pertenencia–social, política, cultural y económica”. (Kniffki & Reutlinger, 2016:17)

Pero según los autores:

“Cada uno permanece en su mundo; cada uno recurre a sus experiencias, sus intereses, a su forma de comprender las cosas y, todo ello, se vale siempre también de referencias estatales-nacionales. Un luchar por algo común desde lo diferente no es, por consiguiente, verificable, ya que lo “ajeno” sirve de fortalecimiento de lo propio” (Kniffki & Reutlinger, 2014:37).

Aludiendo a lo mencionado, el sentido que se le da a la transnacionalización son constructos

provisionales que desaparecen constantemente. El análisis debe ser realizado bajo la construcción de conocimientos y para ello debemos preguntarnos cómo se construye el conocimiento en condiciones transnacionales y qué función de la situación social parece ser transnacional. Estas dos preguntas ayudarán a determinar el análisis a realizar ya que el interés no es la finalidad sino la causalidad, ahí se encuentra el nuevo conocimiento generado a través de la interacción transnacional y para ello se debe considerar la concepción del ¿por qué? y no el propósito de la acción que sería el ¿para qué? Los conocimientos previos del investigador siempre van a influir en la determinación de acciones relevantes durante el proceso de investigación, así lo menciona Schütz (en Kniffki y Reutlinger, 2016:19).

Considerando el planteamiento de los autores y relacionándolo con el análisis del caso, los investigadores tienen que contribuir con una mejor comprensión de desarrollos transnacionales realizando un acercamiento al mundo cotidiano pero pensado de una manera transversal. Esta transversalidad de los hechos es lo que permitirá el conocimiento de nuevas perspectivas sobre el origen de la realidad que se está observando. Kniffki y Reutlinger dan como ejemplos “*la pobreza, la huida y la expulsión de determinados territorios muestran contundentemente la internacionalización de los problemas sociales*” (Kniffki & Reutlinger 2016:7), pero para poder determinar esas nuevas problemáticas sociales se debe considerar las situaciones que las personas vivieron en sus países.

De este modo, para poder comprender la realidad desde un contexto sistémico es necesario conocer sobre su cultura, pero, ¿cómo se puede describir la cultura? Geertz (en Kniffki y Reutlinger, 2016:12) hace referencia en el siguiente pensamiento:

“El concepto de cultura que yo sostengo y cuya utilidad mostraré en los siguientes ensayos es



esencialmente semiótico. Comparto la idea de Max Weber según la cual el ser humano es un ser que se halla enredado en tejidos semánticos que él mismo ha hilado, y considero cultura como este tejido. La investigación de cultura no es, por tanto, ninguna ciencia experimental que busca leyes, sino hermenéutica, la cual busca significados. Lo que me interesa son explicaciones, es la interpretación de formas de expresión sociales que al principio parecen enigmáticas. Este anuncio, un programa en una oración, requiere, él mismo, empero, de explicaciones.” (en: Kniffki & Reutlinger, 2016:12).

Con este conocimiento se ha podido analizar que los procesos y significados que están detrás de los hechos observados, se encuentran vinculados a la migración transnacional donde el factor cultural es de suma importancia para comprender su realidad. En el caso de los jóvenes observados en la entrada del barrio de Kreuzberg, ellos estuvieron situados en un espacio geográfico determinado, de este modo no se puede saber en dónde y en cuántos países estuvieron antes de llegar a Berlín, tampoco se puede conocer a simple vista si las actitudes o comportamientos observados en ellos corresponden a nuevas prácticas organizativas de respuesta que sería a lo que se enfrentan día a día al encontrarse en una nueva cultura. Estas nuevas prácticas organizativas de los jóvenes de Kreuzberg como el acercarse a personas ofreciéndoles un ticket probablemente no se realizaban cuando vivían en sus países o estando en sitios diferentes antes de llegar a Berlín. Ellos recrean nuevas formas de respuesta para “defenderse” en lo cotidiano, pero para conocer el ¿Por qué? de las interrogantes se debe convivir con su realidad e ir a la “esquina” (Kniffki & Reutlinger, 2016:7).

Los investigadores Münkler y Ladwig, hacen reflexionar sobre un punto de vista influyente al momento de visualizar una realidad ya que la adecuación del mundo social deberá medirse

considerando el juicio de una perspectiva transnacional, para dar lugar a la aceptación de lo no familiar, lo desconocido, lo imprevisible, lo que es ajeno a la propia realidad ya que lo propio declarado como conocido y lo ajeno declarado como no pertenencia y acentuando la no familiaridad en relación con la cultura y el entorno vital se ve inmerso dentro de todos los procesos de integración ya sea en el de la incorporación en el mercado laboral y los contextos de asimilación sociocultural (en Kniffki & Reutlinger, 2016:7-8).

Con base en estas palabras, los jóvenes que se encontraban ofreciendo tickets a los transeúntes, posiblemente es un resultado de actitudes adquiridas de sus propios países y del barrio de Kreuzberg, generando así que se encuentren en esa calle por la noche; es por lo anterior que se debe determinar la transversalización de la situación que se observa y para ello, en este caso, hubiese sido de mayor utilidad preguntarse ¿por qué los jóvenes tienen los tickets en sus manos? ¿por qué estaban en Kreuzberg? ¿por qué estaban juntos? y ¿por qué estaban ahí por la noche? Las respuestas de estas preguntas dan una visión más amplia del contexto social que están viviendo y posiblemente esas respuestas llevarían a más preguntas donde se vería inmersa su cultura y por ende, su verdadera identidad cultural en el caso de que no fuesen alemanes.

Kniffki y Reutlinger dan a conocer que los conocimientos compartidos, en relación a las rutinas y patrones de interacción, están basados en un acuerdo considerado ‘normal’. Así, “*las actuaciones en un ‘medio’ social se fundamentan en la supeditación a una normalidad común*” (Kniffki & Reutlinger, 2016:153). La sociedad establece que se sigan ciertos parámetros en relación a los modos de actuar dentro de un determinado contexto social, “*la heterogeneidad es lo que caracteriza a la red de prácticas sociales*” (Kniffki & Reutlinger, 2016:30); pero esto siempre dependerá del entorno en el que



cada individuo se desenvuelva y en base a eso se determinarán sus formas de responder frente al mundo sin importar el lugar donde se encuentre, pero si este individuo se traslada a otra sociedad observará que las actitudes del resto de su “nueva comunidad” es distinta por lo tanto intentará acoplar su forma de actuar originaria de su país con la del nuevo país.

“Una homogeneización llevaría más bien a la exclusión, ya que quien no la acepte o simplemente no pueda participar está y queda excluido” (Kniffki & Reutlinger, 2016:30); de esta manera se obtiene como resultado una nueva forma de actuar frente a la realidad en la que se encuentra. “Las diferentes actuaciones de los diferentes actores son, por su parte, actuaciones que constituyen la manifestación de un orden normativo y, por tanto, pertenecen a la comunidad como el aire para respirar” (Kniffki & Reutlinger, 2016:30). Como investigadores, se ignora el trasfondo de la realidad social y cultural, dando así una interpretación errada sobre el objeto de estudio. Se debe enfocar en la integración del entorno social y cultural, realizando una construcción e interpretación conjunta.

Relacionando este tema con los 3 jóvenes del barrio de Kreuzberg y suponiendo que, si sean de distintas nacionalidades, se debería conocer el contenido de los lazos afectivos que tienen estas personas con su país de procedencia debido a su transnacionalidad. Fundamentando también la importancia de saber: las relaciones entre sus distintos países, la realidad que viven aquí y la que vivían en otros lugares. Esto permitirá descubrir cuáles son las nuevas formas de vivir en comunidad dentro de sus nuevos hábitos de práctica social establecidos en Berlín. Los autores plantean que “siempre habrá de conceptualizarse comunidad con el trasfondo social actual” (Kniffki & Reutlinger, 2016:29) por lo que, solo así se entenderá que hacen los 3 chicos en el barrio de Kreuzberg por la noche, hablando con las personas

que transitan en la calle con un ticket en mano; este estilo de vida fue adoptado en la sociedad como un resultado que se dio al juntar modos de vida entre un país y varios.

Cabe decir que al observar, no es importante identificar el espacio geográfico en relación a donde pertenecen las personas; la importancia se encuentra en el espacio social que estas comparten y se desenvuelven, su *transnacionalismo*. Así lo plantean aludiendo que:

“En ningún caso, los mundos sociales precisan estar organizados de forma territorial, todo lo contrario, incluso pueden presentar una ‘dispersión geográfica’ considerable. Para que éstos puedan constituirse, es imprescindible que sus miembros participen en un contexto interactivo común sin marcar delimitaciones territoriales” (Kniffki & Reutlinger, 2016:152).

Se debe considerar como se desenvuelven ahora y que hay detrás de toda esta nueva experiencia social que vino a formar parte de la vida cotidiana ya que la interacción social “*depende de la forma de actuar de los actores sociales en el proceso de una o más actuaciones conjuntas*” (Kniffki & Reutlinger, 2016:152).

Finalmente se puede determinar que la realidad de la vida cotidiana es un constructo individual frente a la sociedad, pero, por consiguiente,

“la identidad y alteridad constituyen un resultado esencial de los procesos de auto-construcción de las personas; o, dicho de otra manera, la naturaleza no predetermina quien soy yo y quiénes somos nosotros, se trata de una identidad que se construye a partir de factores culturales” (Kniffki & Reutlinger, 2016: 146).

Es así que la vida de los seres humanos es una construcción constante de nuevas realidades que se



establecen en base a patrones externos determinado por cada contexto social. Y posiblemente ahora los 3 jóvenes de Kreuzberg se encuentran en otro país y en otra calle bajo otro contexto social que determinará “un nuevo modo de actuar” frente a su nueva realidad de la vida cotidiana gracias a las “reglas de transformación” que hacen frente a una *“diversidad de diferenciaciones sociales a nivel externo en materia de interacción”* (Kniffki & Reutlinger, 2016:154).

Conclusiones

Como lo determinan Berger y Luckmann: *“El individuo se crea su propia realidad a raíz de procesos de construcción social que alcanzan desde la habitualización, el depósito y la transferencia de conocimientos hasta su legitimación, desembocando en un “orden institucional expansivo”* (en Kniffki & Reutlinger, 2016:146), por lo tanto, en el caso expuesto de los jóvenes de Kreuzberg, las propias construcciones individuales influyeron al momento de la interpretación de la situación observada, interfiriendo así en su realidad, al poner concepciones personales y no reales de los hechos.

Las personas viven en sistemas diferentes que se entrecruzan y afectan la interculturalidad dentro de la sociedad, la generación de nuevas experiencias permite que las ciencias sociales puedan indagar estas nuevas circunstancias que se *“enfrentan con el paralelismo confuso de repertorios de conocimientos contradictorios”* (Kniffki & Reutlinger, 2016:148), donde estas nuevas experiencias interculturales producen una nueva estructura que se dan debido a la migración global y transnacionalización.

“El mundo del contacto social directo se atiene a sus propias reglas y en ningún caso el orden de la interacción reproduce exclusivamente lo ‘establecido’ en la estructura social – por tanto, no ‘refleja’ únicamente lo predeterminado en el orden de los mundos sociales y de las arenas” (Kniffki & Reutlinger, 2016:154). Para una comprensión más profunda por parte del investigador es necesario el convivir o compartir en el lugar de estudio sin imponer intereses previos, de esta manera se comprenderá la realidad de esa vida cotidiana separando siempre las ideas preconcebidas de su propia realidad.



Bibliografía

- BERGER, P. L., LUCKMANN, T. (2003 [1968]): La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.
- BLUMER, H. (1982): El Interaccionismo simbólico. Barcelona: Hora.
- GARFINKEL, H. (2006 [1968]): Estudios en etnometodología. Barcelona: Anthropos Editorial.
- KNIFFKI, J., ZIFONUN, D. (2016): Como estudiar el ICM. Documento del Seminario: Perspectivas del Mundo de la Vida. ASH. Berlin
- KNIFFKI, J., REUTLINGER, C. (2006): El Trabajo Social desde miradas transnacionales - experiencias empíricas y conceptuales. Band 2. Berlín: Frank & Timme..

